



# TRIUNFAR SOBRE EL OLVIDO (CUBA)

La máxima es: respetar y defender la vocación habitacional y cultural del centro histórico.

Texto: José Miguel Capote Jaume Fotografías: Archivo de imágenes del Autor y Bibliografía citada

## I. LAS LLAVES DE LA CIUDAD.

La Ciudad de La Habana se asienta definitivamente en 1519 en un privilegiado sitio entre un río y una bahía de bolsa, huyendo de otros lugares menos favorecidos topográfica y ambientalmente.

A vuelo de pájaro, se divisan cinco plazas de particularidades y vocaciones bien definidas, que otorgan a esta villa un carácter policéntrico, el cuál se mantiene

aún en nuestros días: la umbrosa solemnidad de la Plaza de Armas, la inclinación mercantil y doméstica de la Plaza Vieja y la sustancia religiosa de la Plaza de la Catedral, la Plaza de San Francisco de Asís y la Plaza del Santo Cristo del Buen Viaje, así lo confirman.

Desde un análisis contemporáneo de su estructura urbana, La Habana Vieja queda organizada en los siguientes siste-

mas: HABITAT, RELIGIOSO, DEFENSIVO, COMERCIAL y ADMINISTRATIVO.

## II. ANTECEDENTES.

La traslación del CENTRO DE CIUDAD cada vez más hacia poniente, trajo como consecuencia que el olvido se fuera apoderando paulatinamente de La Habana Vieja. El paso del tiempo, el deterioro de los materiales, la contaminación ambien-



tal, la tugurización de los inmuebles y el desentendimiento de las autoridades, contribuyeron a ello.

En 1938 se constituyó La Oficina del Historiador de la Ciudad por el Dr. Emilio Roig de Leuschenring para "... fomentar la cultura habanera e impulsar y ayudar el aumento de la nacional y americana, dando a su actuación carácter y proyección eminentemente populares". A instancia

y cobija de ella, ilustres personalidades e instituciones protagonizaron esfuerzos por la investigación, la protección y la divulgación del Patrimonio Cultural habanero; aunque la falta de recursos limitó los resultados.

A partir de 1959 los aspectos relacionados con la cultura adquirieron una nueva dimensión. La década de 1960 a 1970 fue prolifera en cuanto a la protec-

ción del Patrimonio Cultural No Tangible y Mueble, respectivamente, pero el esfuerzo por salvar el Patrimonio Arquitectónico tuvo sus primeras expresiones más tarde.

Las preguntas acerca de la salvaguarda del patrimonio construido en CUBA, encontraron respuesta en las leyes: Ley nº1. Ley de Protección del Patrimonio Cultural, de 4 de agosto de 1977,



1. Ciudad y Bahía de la Habana. Anónimo. ca. 1575. Archivo General de Indias.

2, 3. Casa de Martín Calvo de la Puerta. Siglo XVII. Museo. Fachada hacia la calle Obrapia. Ángulo del patio y arranque de la escalera.

4. Castillo de la Real fuerza. Siglo XVI.

5. Castillo de los Tres Reyes. el morro. Siglo XVI.

6. Planta geohidrográfica de La Habana y alrededores. Bruno Caballero. ¿1750?. Servicio Histórico Militar.

7. Plaza de Armas. Palacio de los Capitanes Generales. Siglo XVIII. Museo de la Ciudad de La Habana. Fachada. (izquierda). Palacio del Segundo Cabo. Siglo XVIII. Fachada. (fondo). Calle Tacón entre Obispo y O'Reilly. (Pavimento de "adoquines" de madera).



3 4

Ley n°2. Ley de Monumentos Nacionales y Locales, de 4 de agosto de 1977, que regulan los ámbitos, las responsabilidades, las clasificaciones y las acciones específicas en este campo.

El Ministerio de Cultura, a través del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, el Centro Nacional de Conservación,

Restauración y Museología (CENCREM) y la Comisión Nacional de Monumentos, definen los planes nacionales y las líneas generales de actuación y, de común acuerdo con las instituciones locales: Comisión Provincial de Monumentos y equipos de conservación, determinan la estrategia de intervención y el programa

de cada proyecto según el grado de protección del inmueble, conjunto urbano o sitio arqueológico.

La Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, por las singularidades del entorno sobre el cuál interviene y por su propia trayectoria, funciona con independencia, aunque integrada en el sistema antes descrito.

La política nacional está conectada con los más nobles empeños internacionales, puestos de manifiesto por instituciones y organismos como UNESCO e ICOMOS, entre otros, y por conceptos cardinales propuestos en dos documentos emblemáticos: la CARTA DE ATENAS, de 1931 y la CARTA DE VENECIA, de 1964, y sus correspondientes actualizaciones.

### III. TRABAJAR EN UN NUEVO FRENTE.

Desde 1967, Eusebio Leal Spengler, ha dado continuidad al trabajo iniciado por Emilio Roig al frente de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.



6



Todo el trabajo  
de historiadores,  
arqueólogos  
y arquitectos,  
sería inútil sin  
la presencia de  
obreros que se  
empleen a fondo





8 9  
10



11



El 5 de mayo de 1981 se aprobó una Estrategia General para la Intervención en el Centro Histórico de La Habana Vieja. Comenzó así el trabajo del Departamento de Arquitectura, actualmente Dirección de Arquitectura Patrimonial de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

Desde aquella fecha hasta hoy, cerebros y manos han puesto energías en función de inventariar, clasificar e identificar los valores de los inmuebles y sitios urbanos, para luego profundizar en sus entrañas arqueológicas y, finalmente, proyectar y ejecutar una nueva función compatible con los viejos muros.

La máxima de todo este trabajo: **RES-PETAR Y DEFENDER LA VOCACIÓN HABITACIONAL Y CULTURAL DEL CENTRO HISTÓRICO.**

Al iniciar cualquier tarea de esta índole, es necesario plantear con claridad objetivos y planificar con precisión los recursos disponibles. En el caso de La Habana Vieja, por las peculiaridades económicas, la agrupación

y la magnitud del deterioro del patrimonio edificado, se organizó el trabajo con la flexibilidad suficiente como para poder ajustarlo, a partir de la retroalimentación que se produce al término de cada inversión anual.

La **ESTRATEGIA** de intervención se fundamentó en la **CONCENTRACIÓN DE LAS INVERSIONES**, tratando de aprovechar al máximo los recursos humanos y materiales, junto con la intención de un avance más lógico de las obras. Primero se han restaurado los inmuebles que circundan cada una de las **PLAZAS**, luego los que se encuentran en los **EJES VIALES PRINCIPALES** o que interconectan las plazas entre sí, para terminar con el resto del **TEJIDO URBANO** en la última etapa.

Afiliados a la **ESCUELA HISTÓRICA**, los restauradores propician que los edificios rehabilitados muestren sinceros el paso del tiempo, gracias a testigos de



12

8. Casa de Tacón nº 12. Siglo XVII. Museo de Arqueología. Patio.

9. Casa de Tacón nº 12. Siglo XVII. Museo de Arqueología: Fachada.

10. Casas de Tacón nº 4, 8 y 12. Siglo XVII. Fachadas. (de derecha a izquierda)

11. Casa de Tacón nº 12. Siglo XVII. Museo de Arqueología. Galería en la planta alta.

12. Palacio de los Capitanes Generales. Museo de la Ciudad de La Habana. Patio.

materiales y técnicas constructivas originales o hallazgos arqueológicos in situ. También hay espacio para intervenciones formales contemporáneas que subrayen o potencien los valores del inmueble.

#### IV. UN COLECTIVO IMPRESCINDIBLE.

Todo el trabajo de historiadores, arqueólogos y arquitectos, plasmado en investigaciones y proyectos, sería inútil sin la presencia de obreros que se empleen a fondo para hacerlos realidad.

Cerca de 1981, la ejecución de obras de restauración estaba a cargo de una brigada que contó con la participación de viejos artesanos, portadores de gran conocimiento en sus respectivos oficios y con sobrados deseos de hacer.

El esfuerzo de estos primeros años se dirigió al avance en la conservación de los edificios, la revisión y el mejoramiento de las redes de infraestructura técnica

(abastecimiento de agua, evacuación de aguas residuales y pluviales, suministro de electricidad, telefonía y otras redes) y la restitución de los pavimentos originales en las calles.

Con el paso del tiempo la cantidad, el nivel de especialización y la envergadura de las intervenciones se incrementó y aquella pequeña brigada se transformó, primero en la Empresa Provincial de Restauración de Monumentos, para luego, y hasta hoy, constituir un conjunto de empresas dedicadas a la rehabilitación y la conservación de La Habana Vieja.

## Varias Escuelas Taller propician que los estudiantes reciban entrenamiento in situ, supervisados por los “viejos artesanos”

#### V. COOPERACIÓN.

##### UN CONCEPTO CLAVE.

“UNA MANO LAVA LA OTRA Y LAS DOS LAVAN LA CARA” reza la frase popular. El Mundo del futuro será considerablemente mejor si hay colaboración entre los seres humanos.

La Habana Vieja, analizada como continente y contenido, es una realidad demasiado compleja y diversa como para constreñirla a la observación de una sola de sus aristas. La restauración arquitectónica y la rehabilitación urbana llevan implícitas, por un lado el mejoramiento de las condiciones socio-económicas y del hábitat de





13 14



15

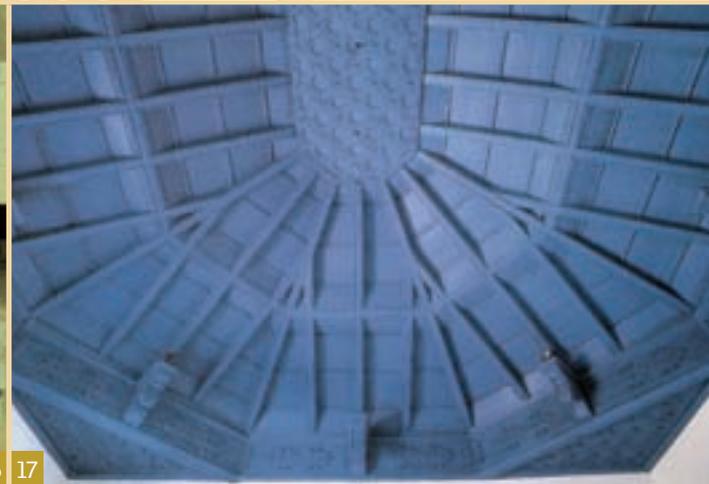
13. Casa de Oficios nº 16. Siglo XVIII. Museo de la Cultura Árabe-Islámica. Vitral de medio punto.

14. Casa del Conde de Jaruco. Siglo XVIII. Oficinas. Vitral.

15. Casa del Conde de Lombillo. Siglo XVIII. Oficinas y viviendas. Fachada. Detalle de la pintura mural.



16



17

los moradores de la zona, y por otro lado la salvación y la protección de los valores históricos, tecnológicos y del significado del embrión de la ciudad. Tan complicada misión necesita de la cooperación entre varios organismos, instituciones y personas.

La participación de los ciudadanos se concibió como un elemento medular, tanto en trabajos directos e indirectos relacionados con la restauración, como en los puestos de trabajo surgidos con los nuevos usos otorgados a los edificios y espacios urbanos.

La Oficina del Historiador de la Ciudad brinda, también, servicios de inves-

tigación, orientación y asistencia técnica a solicitantes particulares o institucionales, en lo concerniente a la rehabilitación de inmuebles o a la incorporación de edificios de nueva planta en el Centro Histórico.

La conservación de La Habana Vieja cuenta, además, con la participación de organismos nacionales e internacionales, a través de la financiación a proyectos concretos, o de programas de cooperación multilaterales (Naciones Unidas: UNESCO, PNUD), bilaterales (Gobiernos: AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL

DESARROLLO, AECID), o descentralizados (Gobiernos Locales, Ayuntamientos, Organizaciones No Gubernamentales, Universidades).

#### VI. PROYECTAR EL FUTURO.

En la antigüedad, el porvenir era un misterio que intentaban desvelar y predecir brujos, adivinadores y oráculos.

En La Habana Vieja se emplean herramientas sólidas para proyectar el futuro, que no dejan espacio al enigma o la incertidumbre. La primera: planificar las nuevas inversiones con pleno conocimiento de las limitaciones materiales que



18 19

impone el momento actual. La segunda: promover y consolidar la formación de jóvenes en oficios relacionados con la restauración, como: arqueología, cantería, albañilería, yestería, estucos, pintura mural y de obra, forja, vidriería, carpintería, ebanistería, fontanería e instalaciones especializadas; esto es, garantizar la

presencia de mano de obra cualificada, en la conservación del patrimonio.

El funcionamiento de varias Escuelas Taller, en cuyos programas de formación se incorpora el trabajo en las obras en curso, propicia que los estudiantes reciban entrenamiento in situ, supervisados por los “viejos artesanos”.

Esta labor cotidiana, sistemática, rigurosa, nos ha permitido a más de una generación compartir la experiencia de ser protagonistas de una aventura compleja y fascinante, en la que se mezclan pasado, presente y futuro con el único propósito de TRIUNFAR SOBRE EL OLVIDO. **R**

16. Casa de Obispo nº 119. Vivienda. Detalle de un faldón esquinero.

17. Casa de Tacón nº 4. Restaurante Don Giovanni. Detalle del alfarje.

18. Casa del Conde de Bayona. siglo XVIII. Museo de Arte Colonial. Interior.

19. Palacio de los Capitanes Generales. Siglo XVIII. Museo de la Ciudad de La Habana. Interior.

#### BIBLIOGRAFÍA

- WEISS, Joaquín E., La Arquitectura Colonial Cubana: Siglos XVI al XIX. Editorial Letras Cubanas.
- Consejería de Obras Públicas y Transporte. Junta de Andalucía. Sevilla 2002.
- WEISS, Joaquín E., La Arquitectura Colonial Cubana. TOMO I: Siglos XVI-XVII. TOMO II: Siglo XVIII. Editorial Letras Cubanas. La Habana 1979.
- CARPENTIER, Alejo. La Ciudad de las Columnas. Espasa Calpe, S. A. Madrid 2004.
- LEAL SPENGLER, Eusebio, Para no olvidar. Testimonio Gráfico de la Restauración del Centro Histórico de la Ciudad de La Habana. Libro Primero. Ediciones Boloña. La Habana 2000.

- Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología. CENCREM. Cuatro Documentos de la Legislación Cubana sobre Patrimonio Cultural. Ediciones Plaza Vieja. La Habana 1984.
- Centro Nacional de Conservación Restauración y Museología. CENCREM. Cuatro textos internacionales sobre conservación y restauración de monumentos. Ediciones Plaza Vieja. La Habana 1984.

#### LINKS.

- Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. [http:// www.habananuestra.cu/](http://www.habananuestra.cu/) <<http://www.habananuestra.cu/>>
- Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología. CENCREM. [http:// www.cencrem.co.cu/](http://www.cencrem.co.cu/) <<http://www.cencrem.co.cu/>>

*La Habana settles definitely down in 1519 in an exceptional place between a river and a bay. At bird's-eye view, five squares can be observed which give to this village a "polycentric" character: the shady solemnity of the Plaza de Armas (Weapons Square) the commercial and domestic tendency at the Plaza Vieja (Old Square) and the religious essence of the Plaza de la Catedral (Cathedral's square), the Plaza de San Francisco de Asís (Saint Francis square) and the Plaza del Santo Cristo del Buen Viaje (square of the Saint Christ of Good Journey). From a contemporary analysis of its urban structure, La Habana Vieja is organized according to the following systems: ENVIRONMENT, RELIGIOUS, DEFENSIVE, COMMERCIAL and ADMINISTRATIVE. The decade of 1960 was prolific as far as the protection of non-tangible and personal property heritage is concerned, but the effort made by the national policy is also connected with institutions and organizations such as UNESCO and ICOMOS following two emblematic documents: the CARTA DE ATENAS (Athens letter) of 1931 and the CARTA DE VENECIA (Venice letter) of 1964, and their corresponding updates. Around 1981 a special team relying on the help of many outstanding craftsmen was burden with the carrying out of several restoring works. The fact of being some training workshops running also helps the students to get a close training, "in situ", supervised by the "old craftsmen".*

